

Discurso de agradecimiento en la ceremonia de entrega de los Premios Fundación BBVA a la Conservación de la Biodiversidad

Carlos Fresneda

Buenas tardes,

Me gustaría empezar leyendo un Boletín de Buenas Noticias:

Las ENERGÍAS RENOVABLES han superado en el 2025 al carbón como la primera fuente de electricidad a escala global, impulsadas sobre todo por China e India. La revolución solar ocurrirá con o sin Estados Unidos, según el Financial Times.

La CONTAMINACIÓN en París ha caído un 40% en los últimos 10 años. La ciudad donde vivo es el referente mundial de la transición ecológica. El uso de la bicicleta se ha disparado del 2% al 12% y ha adelantado al coche como medio preferente de movilidad en el centro.

La TORTUGA VERDE ha dejado de estar considerada como “especie en peligro” en el 2025. La Tortuga Verde lleva más de 100 millones de años en la Tierra y convivió con los dinosaurios. Como ocurrió con la Ballena Azul, los esfuerzos conservacionistas han dado por fin sus frutos.

Estas son noticias que difícilmente veremos en grandes titulares o destacadas en Internet. En las Escuelas de Periodismo se sigue enseñando aquello de GOOD NEWS, NO NEWS, y muy raros son los medios que se desvían del guion.

No podemos ocultar que vivimos en uno de los momentos más oscuros de la reciente historia. Los periodistas tenemos ante todo la obligación de llegar a la verdad y contarlo todo desde la primera fila. Pero no podemos conformarnos con ser TRISTES NOTARIOS DEL DÍA A DÍA.

Tenemos que intentar ir más allá y:

Explorar SOLUCIONES;

Vislumbrar TENDENCIAS;

Contar historias que sirvan de INSPIRACIÓN.

En pocas palabras, tenemos que dar un GIRO POSITIVO a nuestra profesión, y se traduce en una NUEVA NARRATIVA ante el cambio climático. Recientemente tuve ocasión de entrevistar a Tim Lenton, autor de LOS PUNTOS DE INFLEXIÓN POSITIVOS, que se acaba de incorporar a la agenda de acción climática de la COP30 de Brasil.

“Es el momento de pasar del POR QUÉ hemos llegado hasta aquí y al CÓMO salir de aquí”, reconocía Tim Lenton, que nos invita a mirar la Tierra como nuestro “sistema de soporte vital”.

Al fin y al cabo, lo que llamamos Medio Ambiente es ni más ni menos que LA VIDA MISMA.

Porque estamos hablando:

Del AIRE que respiramos;

Del AGUA que bebemos;

Del ALIMENTO que comemos;

De los ECOSISTEMAS que nos dan sustento;

De los SERES VIVOS con los que compartimos el planeta;

Y también del CLIMA que lo envuelve todo y que ha permitido en los últimos 10.000 años el desarrollo de lo que conocemos como CIVILIZACIÓN.

Escribir sobre el Medio Ambiente ha sido para mí durante más de tres décadas:

Una Bocanada de AIRE FRESCO;

Una manera de RECONECTAR CON LA VIDA;

Y ahora, pese a los nubarrones en el horizonte, una forma de mantener viva la LLAMA DE LA ESPERANZA.

Como me dijo JANE GOODALL, una de las 100 voces recogidas en ECOHÉROES, a la que tuve ocasión de entrevistar en los momentos más duros del confinamiento y cuyas palabras aún resuenan en mí:

“La esperanza es el indomable espíritu humano, esa capacidad para lograr lo que parece imposible y no rendirse hasta lograrlo”.

Quisiera acabar agradeciendo a mi madre Pepita y a mi padre Isidro, por alimentar desde niño mi doble pasión por la escritura y la naturaleza.

También a mi mujer Isabel y a mis hijos Miguel, Alberto y Julio, por el apoyo que me dieron en los últimos 30 años.

Me gustaría mencionar especialmente a mis dos compañeros de viaje en esa aventura que se llamó Ecohéroes: el activista Manolo Vílchez y el fotógrafo Isaac Hernández.

Doy las gracias al periódico El Mundo por brindarme el espacio necesario, compartido con mi querido compañero y maestro Gustavo Catalán Deus, que nos dejó este año.

Agradezco finalmente a la Fundación BBVA y al Jurado este reconocimiento que va a servir como motivación extra para avanzar por la senda verde.

Muchas gracias.